

El mayor artista guitarrero de todos los tiempos

PRESENTACIÓN DE LA GUITARRA

Una de las seculares características de la cultura española ha sido siempre el sintomático silencio que pesa sobre algunos nombres fundamentales en el desarrollo de nuestra historia. Inventores, poetas, filósofos, músicos, literatos caen, como inútiles hojas de otoño, del árbol de la sabiduría quedando de ellos únicamente la breve cita de alguna enciclopedia. Al perderlos se diluyen las raíces de nuestra identidad actual que es sólo explicable como consecuencia de sucesivos entronques en el tiempo.

Estos vacíos, siempre lamentables, no son ajenos a la cultura musical y hoy lo corrobora la llegada a nuestras páginas del decisivo desconocido creador de la guitarra actual: Antonio Torres Jurado. Ojeemos con rapidez la historia de la guitarra para poder situar correctamente al gran guitarrero almeriense en el lugar que le corresponde.

Parece ser que el origen lejano de la guitarra se halla en la cítara árabe introducida, junto a otros instrumentos musicales, por este pueblo en tierras peninsulares, y que ya la conocían de antiguo como los persas, los indios y los turcos. El pueblo andaluz asimiló felizmente la cultura árabe y pronto la guitarra tomó encarnadura en el colectivo de sus hombres constituyendo un instrumento vernáculo que en el Renacimiento lo encontramos ya en una doble vertiente. Por una parte se encuentra la guitarra popular que se tocaba rasgueando, constaba de cuatro

órdenes (cuatro cuerdas dobles) y servía de acompañamiento a una voz cantante. Por otra, la vihuela cortesana que se tocaba punteando, constaba de seis órdenes (seis cuerdas dobles) y acompañaba a la polifonía ejecutando ricas fantasías y tientos. Esta separación entre vihuela cortesana y guitarra popular no fue nunca definitiva, de forma que la primera gozaba también del gusto popular y la segunda era de uso normal en la vida española, más o menos elegante de los siglos XV y XVI.

Es interesante destacar que este peculiar intercambio en el que lo popular se hace culto y ¡oculto popular es una característica esencial que unifica a todas las manifestaciones artísticas de Andalucía y que, —junto con la tendencia a fusionar lo clásico y lo barroco en una perfecta armonía dialéctica como la de la arquitectura almeriense o la Semana santa sevillana por poner ejemplos—. ilustra claramente la sensibilidad universal del hombre del sur que acompaña sus penas con la guitarra.

En pleno Renacimiento es la vihuela un instrumento de primer orden que decide en la cultura musical, pero en el siglo XVII decae cediendo en su papel ante el auge de los instrumentos de tecla que tanta similitud de timbre tenían con ella, presentando un mayor número de posibilidades en su juego y mayor volumen de sonido. Es ahora, e" pleno barroco cuando la vihuela se contrae a lo que realmente era —una guitarra— y se extiende con cinco cuerdas fia quinta añadida en 1.570 por Vicente Espinel!